

Enseñar español en Moldavia

Diana Isabela Cozaciuc

Universidad Ștefan cel Mare de Suceava, Rumanía
diana_cozaciuc@yahoo.com

Camelia Maria Papuc

Universidad Al. I. Cuza de Iași, Rumanía
cameliaoniciuc@yahoo.es

Lavinia Seiciuc

Universidad Ștefan cel Mare de Suceava, Rumanía
lavinia_seiciuc@yahoo.com

RESUMEN

La enseñanza del español como lengua extranjera en Moldavia está muy poco documentada debido a su situación geográfica bastante aislada por una parte, y a la ausencia de un centro cultural hispano, por otra. Se sigue el modelo europeo, aunque aún hay partes autónomas del país que conservan el legado soviético. El español va ganando terreno poco a poco, dado que se enseña en la etapa preescolar, secundaria y también en la enseñanza universitaria. En la República de Moldavia, el idioma oficial es el rumano, lo que facilita mucho aprender el español, dado que las dos lenguas tienen en común sus orígenes latinos. Trabajar en el país puede tener, como inconveniente, una burocracia muy engorrosa.

PALABRAS CLAVE

Enseñanza de ELE, Moldavia, español.

1. INTRODUCCIÓN

La enseñanza de ELE en Moldavia no goza de una larga tradición como el francés, por ejemplo, pero la demanda de español, hoy en día, está activa y no se percibe un retroceso. Entendemos que el futuro del español en Moldavia es mejorable porque existe la posibilidad de estudiarlo en la educación formal. Si bien no disponemos de datos exactos sobre la situación actual, ya que en la investigación nos hemos topado con falta de fuentes bibliográficas, dejamos constancia de las intuiciones de docentes y de la sensación general que se tiene en el mundo académico.

El castellano se aprende tanto en las escuelas primarias y secundarias como en las facultades, donde el número de estudiantes supera los mil, según los datos proporcionados desde la Universidad del Estado de Chişinău.

Las últimas informaciones publicadas datan del curso académico 2005-2006 y se pueden encontrar en el *Anuario* (2006) del Instituto Cervantes. Conforme a este, en dicho período, había 834 estudiantes en la Facultad de Letras, 19 en la Facultad de Derecho, 212 en la Facultad de Economía y 52 en la Facultad de Periodismo, sumando en total 1117 estudiantes de español en el ámbito universitario. En la enseñanza primaria y secundaria había 4.981 alumnos, de los cuales 2.988 pertenecían a la secundaria.

No hay datos sobre las academias o centros privados y tampoco sobre su evolución, pero teniendo en cuenta que durante el curso académico 2005-2006 había 6.098 estudiantes de ELE y los datos que nos han facilitado informalmente, se puede afirmar que la lengua española está presente en la educación moldava. No obstante, sí que hay que aclarar que sigue estando por detrás de la lengua extranjera de estudio por excelencia en el país, el francés, que es el cuarto idioma hablado en el país después del rumano, el ruso y el ucraniano. De hecho, el número es tan significativo, entre uno y dos millones -entre el 20 y el 40% de la población total-, que podría considerarse a Moldavia como parte de la francofonía.

2. CONTEXTUALIZACIÓN

La República de Moldavia es un pequeño país de 33.846 km² situado en el sureste de Europa, con un número estimado de 3.553.100 habitantes, según el Instituto Nacional de Estadística, sin contar el territorio que está al este del río Dniéster. No tiene costa, pero sí salida al Danubio en la parte sur del país, lo que le permite el acceso al Mar Negro. Al oeste limita con Rumanía, mientras que, en el norte, el este y el sur limita con Ucrania. En cuanto a su densidad territorial, tiene 119,6 habitantes por kilómetro cuadrado. La capital es Chişinău, que es la ciudad más grande del país.

La República de Moldavia formó parte de la antigua Unión Soviética hasta el 27 de agosto de 1991, cuando declaró su independencia, y en 1994 se firmó la primera Constitución del país. Desde 1990, una parte de la República de Moldavia está bajo el control del régimen separatista de Transnistria. Esta es una unidad administrativa que formalmente existe en el territorio moldavo, pero que no está controlada por la república moldava, sino por Rusia y, por eso, tiene su propia moneda, además de un gobierno independiente.

El parlamento es unicameral y sus miembros son elegidos por el voto de la población cada cuatro años. Este elige al presidente del país que propone al

jefe del gobierno, *el premier*, que forma su propio gabinete gubernamental con el consentimiento del Parlamento.

En el país se habla rumano, también llamado moldavo, aunque hay etnias minoritarias que hablan otros idiomas como ruso, ucraniano y gagaúzo. Desde 1991 en las escuelas de Moldavia la enseñanza se hace en rumano escrito con alfabeto latino. En el territorio controlado por la República Separatista de Transnistria, el idioma moldavo se escribe aún con alfabeto cirílico, como en la antigua Unión Soviética. En 2003 fue publicado un diccionario rumano-moldavo, que causó mucha polémica en Rumanía y Moldavia por estimarse absurdo, debido a la igualdad que hay entre ambos idiomas (si es que se consideran diferentes), tema que ha suscitado mucho debate por sus vinculaciones histórico-políticas.

La historia de la República de Moldavia como territorio distinto comienza en 1812, cuando fue anexionada al Imperio Ruso. Cien años más tarde, en 1918, empezó la historia de un país independiente como República Democrática Moldava. Bajo el nombre *Basarabia*, se convirtió en una provincia de Rumanía para en 1941, durante la Segunda Guerra Mundial, pasar a ser una república de la Unión Soviética como consecuencia del pacto *Ribbentrop-Mólotov*, hasta 1991, cuando la URSS se disolvió y Moldavia se proclamó independiente.

Tras la independencia, se adoptó la bandera rumana con un escudo y también el himno de Rumanía pasó a ser oficial. En este periodo, en ambos países comenzó un movimiento para la reunificación. No obstante, a partir de 1993, Moldavia empezó a distanciarse de Rumanía. La misma constitución adoptada en 1994 usaba el término de *lengua moldava* en lugar de *lengua rumana* y también se cambió el himno nacional.

Desde 1990, Moldavia entró en una fuerte crisis económica, que empezó a remitir en el año 2000. En 2015, el sueldo medio de la República de Moldavia alcanzaba los 241 euros al mes. Esto afecta al sistema educativo porque, además de la crisis económica está la crisis política que impone decisiones sobre la disminución y reestructuración de la oferta educativa. Los inconvenientes de la economía inician debates en lo que concierne al sistema educativo público y privado.

La comunidad de hispanohablantes de la que se tiene constancia se restringe en gran medida, aunque no solo, a ciudadanos que han encontrado pareja moldava y quieren establecerse allí, aun con todas las dificultades administrativas que eso conlleva.

3. EL ESPAÑOL EN MOLDAVIA

En Moldavia funcionan más de tres mil escuelas donde trabajan unos cuarenta y siete mil docentes. En los últimos quince años, la enseñanza ha pasado por

una reforma que continúa hasta hoy para, al menos teóricamente, asimilarse al sistema europeo. La educación en Transnistria sigue el modelo ruso. Allí las escuelas tienen tres niveles: la primaria, la secundaria inferior y secundaria superior. En esta parte de Moldavia hay muy pocos institutos.

El sistema educativo moldavo está formado por la educación preescolar, la primaria, la secundaria general, la secundaria profesional y de especialidad, la superior y la de posgrado¹. En el sistema preescolar, en los últimos años se ha notado un progreso importante en lo que concierne al número de niños matriculados. La enseñanza preescolar no es obligatoria y muchos niños no la cursan porque sus padres han emigrado y faltan plazas y también centros en las poblaciones rurales.

En Moldavia hay alrededor de 1500 escuelas para la enseñanza primaria y secundaria y unos 500 institutos. Un tercio de los niños que terminan la enseñanza secundaria general opta por continuar en la secundaria profesional, mientras que el resto sigue los estudios académicos. Alrededor del 80% de los alumnos que acaban el instituto están interesados en las universidades.

La enseñanza superior de Moldavia se realiza en dos ciclos de estudios: grado (tres a cuatro años) y máster, con una duración de uno o dos años. En Moldavia hay treinta y una universidades entre las cuales diecisiete están financiadas por el estado. Las instituciones que hay en la parte izquierda del Dniéster no están acreditadas por el Ministerio de Educación. En 2005, la República de Moldavia se adhirió al Proceso de Bolonia y empezó una reforma en la enseñanza superior, que aún no ha concluido por problemas en la oferta educativa y el sistema de créditos.

Según recoge Jimeno Panés (2006: 311), la lengua española está presente tanto en el ámbito universitario como en la educación primaria y secundaria. En la Universidad del Estado de Moldavia se estudia el español, en especial en la Facultad de Letras, donde los estudiantes tienen la opción de elegir entre estudiarlo como primera o segunda especialidad. El español se puede estudiar también en otras facultades como la de Economía, Periodismo o Derecho.

En la Facultad de Letras de la Universidad del Estado de Moldavia imparten clases unos diez profesores moldavos, algunos de los cuales también enseñan lengua y literatura italiana. El departamento de Filología española e italiana de la Universidad del Estado de Moldavia fue fundada en el año 1965. Desde entonces y hasta 1995 se ha realizado un considerable trabajo para elaborar y finalizar un nuevo plan de la enseñanza. Actualmente, el departamento está preparando especialistas en filología. El plan de estudios tiene el español como lengua A, mientras que como lengua B se estudia el inglés. El departamento de Filología española e italiana de la Universidad del Estado prepara profesores

¹ Más información en <http://www.euroeducation.net/prof/moldovco.htm>

para las demás escuelas e institutos del país, al ser la única universidad con ese perfil dentro de la República.

Dentro del departamento funciona el Centro Hispano, cuya responsable es Valentina Barbu. El Centro fue inaugurado en 2000 con la ayuda de la Embajada de España y el Grupo *Gas Natural Fenosa*. En 2010 recibió el nombre *Theodor Balaban*, en memoria de su fundador. En la ceremonia de conmemoración el hijo del hispanista donó una importante colección de libros de su biblioteca privada. De esta se benefician los estudiantes y los profesores para sus estudios. No obstante, claramente esta institución y sus recursos no pueden cubrir la demanda del todo el país y de todos los centros. Una vez a la semana se organizan sesiones de películas españolas. También se ocupa de las tutorías para los exámenes DELE o de las conferencias anuales.

En cuanto a la enseñanza del español en primaria y secundaria, hay que mencionar el Liceul Teoretic “Miguel de Cervantes Saavedra” en Chişinău, donde imparten clases ocho profesores². Se sabe que hay treinta profesores que imparten clases de español en el ámbito preuniversitario, según recoge Jimeno Panés (2016: 311).

Respecto a la lengua, vamos a centrarnos en algunas diferencias lingüísticas que pueden dificultar el aprendizaje de ELE para estudiantes cuya lengua materna sea el moldavo (o rumano), y no el ruso -que los hay-, pero hemos decidido describir las diferencias con la lengua oficial.

En lo que respecta al nivel fonológico, en el caso de las consonantes, las diferencias más importantes son que en rumano existe la consonante fricativa [v], que nunca se pronuncia [β]; y que la consonante representada por la letra v es siempre fricativa, lo que puede generar dificultades en los hablantes moldavos al pronunciar las palabras castellanas que presentan estos sonidos. Por otra parte, la existencia en rumano de la consonante [h] determina la pronunciación aspirada de la consonante [x] en las palabras españolas que contienen este fonema. Además, la falta de consonantes geminadas en rumano causa dificultades en la pronunciación de la vibrante múltiple, reemplazada muchas veces por la vibrante simple. Por último, dado que no existen las consonantes palatalizadas [ɲ] y [ʎ], algunos de los hablantes aproximan la primera por [nj], mientras que la segunda está siempre sometida al yeísmo, con diversas variantes en la pronunciación.

Otras dificultades surgen de las diferencias ortográficas entre las dos lenguas. El valor particular de algunos grupos de letras, común con el del alfabeto italiano (p. ej. *che* [ke], *chi* [ki], *ghe* [ge], *ghi* [gi], *ce* [tʃe], *ci* [tʃi], *ge* [dʒe], *gi* [dʒi]) produce a veces confusiones en la escritura correcta de las palabras españolas.

² Enlace del Ministerio español que recoge estos datos: <http://www.exteriores.gob.es/Embajadas/BUCAREST/es/Moldavia/Paginas/EducacionSanidad.aspx>

Es más, puesto que en la ortografía rumana no existen algunos signos gráficos como la diéresis, el acento gráfico o los signos de interrogación y exclamación de apertura en posición invertida, su uso puede resultar dificultoso. Los hablantes también encuentran problemas con el uso del acento gráfico; para muchos hablantes de rumano, el uso del acento gráfico parece ser facultativo.

Desde el punto de vista morfosintáctico, pueden surgir dificultades en la identificación correcta del género de los sustantivos (sobre todo si se trata de sustantivos acabados en consonante), puesto que en rumano los sustantivos femeninos acaban, normalmente, en *a* o en *ă*, y los acabados en consonante suelen ser neutros o masculinos. Muchos hablantes encuentran dificultades en aprender las formas correctas de los numerales cardinales (formas irregulares: *cinco cientos* por *quinientos*, uso del singular o del plural: *dos miles* por *dos mil*) y ordinales (formas compuestas). Por otro lado, el uso correcto de las preposiciones españolas puede resultar a veces confuso e ilógico para un hablante rumano, y el grado máximo de confusión aparece en el uso de las preposiciones *por* y *para* (un moldavo dirá casi siempre *lo hice para ti* en vez de *lo hice por ti*, ya que en rumano el mismo contexto *am făcut-o pentru tine* usa la preposición *pentru* que expresa propósito, no causa). Otra confusión frecuente aparece en el uso de los verbos *ser* y *estar*; en rumano el verbo *sta* significa “quedarse”, “estar parado”, “estar sentado”, etc., y entonces no hay una distinción parecida. La tendencia de un hablante rumano sería a utilizar siempre el verbo *ser*, sobre todo en algunos casos donde el *estar* le resulta ilógico: *ser muerto*.

La construcción del objeto directo de persona en rumano es parecida a la del español, pero lo que resulta dificultoso es el uso de los pronombres con función de objeto directo e indirecto, puesto que el rumano permite que un verbo tenga dos objetos directos (en acusativo), mientras que en español el de persona es complemento de objeto indirecto (en dativo).

Un rumanohablante encontrará dificultades en el uso del pretérito indefinido porque esa forma verbal ya no está en uso en la lengua hablada, así que la tendencia será a utilizar siempre el perfecto compuesto.

El vocabulario básico del español, formado principalmente por palabras heredadas del latín, no presenta muchas dificultades para los hablantes de lengua rumana, aunque existe una serie bastante larga de falsos amigos: *carpetă* - “tapiz”, *nucă* - “nuez”, *mapă* - “carpeta”, *fustă* - “falda”, etc. Otras dificultades pueden surgir en el caso de las palabras polisémicas del rumano, con la tendencia de utilizarlas incluso en los casos cuando el español usa palabras diferentes (p. ej. *balsam*: “1. bálsamo; 2. suavizante; 3. acondicionador”; *bursă*: “1. bolsa; 2. beca”; *piele*: “1. cutis; 2. piel; 3. cuero”, *coajă*: “1. piel; 2. corteza; 3. cáscara”, etc.).

Con un grado de inteligibilidad mutua de más del 70% y con un coeficiente de evolución con respecto al latín cercano al 20% (según los estudios de Pei,

1949), el rumano y el español tienen suficientes aspectos en común como para facilitar el aprendizaje del español por los rumanohablantes, sobre todo por aquellos que conocen más lenguas romances, como el francés o el italiano. Las dificultades que aparecen en este proceso derivan, por un lado, de las lógicas diferencias entre los dos idiomas y, por otro, de las evidentes similitudes, que pueden proporcionar a los estudiantes un falso sentimiento de seguridad en el uso del español.

4. ENSEÑAR ESPAÑOL EN MOLDAVIA

Moldavia no cuenta con un centro cultural español, pero está bajo la influencia del Instituto Cervantes de Bucarest (Rumanía). La Universidad de Moldavia no tiene ningún lector de español y tampoco se dispone de suficiente material didáctico o libros en las bibliotecas. Es un hecho que repercute directamente en el estudio del español, porque el acceso a ellos es prácticamente imposible. Al ser un país con pocos recursos naturales o económicos y sin mayor interés estratégico, los países hispanohablantes no lo toman como un mercado prioritario y tampoco existe una especial relación cultural. En consecuencia, hay poco apoyo institucional y la presencia del español es menor de lo que podría ser si se contase con recursos como lectores o profesorado de secciones bilingües.

Teóricamente desde 2010 se sigue el *MCER* para la enseñanza y para el diseño del currículo de lenguas extranjeras. Sin embargo, en la práctica no se implementa (Soltan, 2014: 82) y los diseñadores del currículum siguen centrados en temas de gramática.

Por este mismo trabajo de investigación de Soltan (2014: 79), uno de los pocos artículos académicos publicados sobre la enseñanza de lenguas en el país del que tenemos constancia, sabemos que la metodología imperante para las lenguas extranjeras es la basada en la gramática y traducción. De hecho, los datos de esta investigadora son reveladores: el 88'3% de los encuestados respondieron que las actividades centradas en las reglas gramaticales eran las principales en el aula y solamente un 30% declaró haber usado videos, audios o materiales auténticos como textos durante sus estudios.

Como se ha podido deducir de los datos hasta ahora presentados, el perfil del alumnado moldavo se corresponde con personas en edad escolar y adultos con intereses personales y raramente por razones laborales. Del trabajo de Soltan (2014: 90) se desprende que no se aprenden lenguas extranjeras con objetivos profesionales salvo en el caso del inglés y del francés; ya que el 30% de los encuestados piensan que ambas son útiles. Los datos sobre el español y del italiano, según las gráficas que recoge, son que más del 80% considera que no tienen ninguna relevancia práctica a la hora de buscar trabajo.

5. CÓMO SER PROFESOR DE ELE EN MOLDAVIA

La escasa información disponible nos impide ofrecer datos sobre los documentos requeridos o el proceso burocrático necesario para trabajar en el país -posiblemente debido a que hay pocos nativos que hayan trabajado en el país, por lo que no habrá muchos precedentes-. No obstante, lo que sí que podemos recoger son las recomendaciones que el Ministerio de Asuntos Exteriores señala en su web³. Se explica que el organismo encargado de gestionar las ofertas de trabajo recibidas oficialmente de los agentes económicos es la Agencia Nacional para la Ocupación de la Mano de Obra (*Agencia Națională de Ocupare a Forței de Muncă*). De todos modos, como indican “la contratación de ciudadanos extranjeros se realiza sobre la base de un contrato de trabajo por tiempo determinado, con derecho a prórroga. Al mismo tiempo, los extranjeros pueden trabajar solamente sobre la base de un permiso de estancia emitido por la Oficina de Migración y Asilo (*Biroul Migrațiune și Azil*), que depende del Ministerio del Interior. Por lo general, el permiso de estancia se emite por 1 año (o 5 años para el administrador de una empresa)”.

Por otra parte, conviene saber que, según los datos recogidos por el Ministerio español, se debe presentar a la hora de firmar un contrato en Moldavia un certificado médico, los documentos de identidad, los certificados que demuestran los estudios y cualificaciones logrados y el permiso de trabajo. Desde el 1 de enero de 2007, los españoles y demás nacionales de la UE no necesitan visado para estancias inferiores a los noventa días. Para estancias mayores, las autoridades señalan que habrán de dirigirse a la Oficina de Inmigración y Asilo moldava (migratie@mai.gov.md) una vez ya allí para obtener el correspondiente permiso de residencia. La superación del plazo de noventa días de estancia sin el permiso de residencia o trabajo está penalizada con multa, prohibición de regreso a la República de Moldavia e incluso deportación⁴.

El sueldo medio se cuenta en unos 4.500 lei (aproximadamente 241€)⁵ y el mínimo garantizado por ley es 2,094.40 lei⁶.

Según Jimeno Panés (2006: 311) en 2005-2006 había 51 docentes de español contabilizados y quizás este número tan escaso justifique la falta de una

³ Para más información, consúltese: <http://www.exteriores.gob.es/Embajadas/BUCA-REST/es/Moldavia/trabajarMoldavia/Paginas/Empleo-en-Moldavia.aspx>

⁴ Más información en: <http://www.exteriores.gob.es/Portal/es/ServiciosAlCiudadano/SiViajasAlExtranjero/Paginas/DetalleRecomendacion.aspx?IdP=124>.

⁵ Detalles en <https://seenews.com/news/moldovan-govt-sees-average-wage-rising-to-4500-lei-2415-euro-in-2015-451900>

⁶ Para detalles más concretos, se recomienda que consulten la página de la ONU que recoge las escalas salariales del país para 2016: http://www.un.org/Depts/OHRM/salaries_allowances/salaries/moldova.htm y la información recogida por Wikipedia: https://en.wikipedia.org/wiki/List_of_European_countries_by_minimum_wage

asociación de profesores, de un encuentro anual o congresos o jornadas de formación. El hispanismo en Moldavia está poco desarrollado y por ello la difusión del idioma tampoco ha podido alcanzar las cotas que podría lograr si hubiera una mayor organización. De nuevo, la falta de programas bilaterales o lectorado al estilo de los de la AECID o de las secciones bilingües impiden que haya un revulsivo para la situación y que dé un empuje a la situación del español y del hispanismo en el país.

Como se puede deducir de la situación descrita y dado que Moldavia no forma parte de la UE, no se recomienda ir al país a la aventura, a no ser que se acuda de un modo informal a centros privados donde se pueda trabajar sin contrato o a vivir centrándose en impartir clases particulares. En todo caso, los salarios posiblemente no sean lo suficientemente altos para poder mantenerse sin pluriemplearse⁷.

6. CONCLUSIONES

La lengua española tiene poca presencia en Moldavia por lo pequeño que es el país, por la poca relación histórica con países hispanohablantes y porque no hay intereses económicos que la cimienten. A estos motivos contextuales se pueden añadir la crisis económica del país y los problemas habidos en el sistema educativo de la República. Hoy en día, más y más moldavos empiezan a aprender una lengua extranjera de circulación internacional y el principal motivo es el deseo de emigrar. La mayoría de los alumnos elige el inglés, pero también el francés, el alemán, el castellano o el italiano, aunque en el caso de estas dos últimas no parece que sea necesariamente con esos objetivos laborales. La presencia de las lenguas extranjeras, también del español, podría mejorarse apoyando la enseñanza con lectores y profesores de secciones bilingües, así como promocionando la formación de profesorado con cursos didácticos.

BIBLIOGRAFÍA

- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA DE LA REPÚBLICA DE MOLDAVIA.** Datos estadísticos.
- JIMENO PANÉS, MARIBEL** (2006). "El español en Rumanía y Moldavia" en Instituto Cervantes (Ed.). *Enciclopedia del español en el mundo*. Anuario del Instituto Cervantes (2006-2007). 304-311.
- MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES Y COOPERACIÓN.** Ficha del país. Moldavia.
- PEI, MARIO** (1949). *The Story of Language*. Nueva York: Lippincott Company.

⁷ Para conocer el precio medio de la vida se puede consultar la siguiente web: <https://www.numbeo.com/cost-of-living/in/Chisinau>.

ROSÇA, A. (2014). *Catedra Filologie Spaniolă și Italiană. În: Facultatea de Limbi și Literaturi Străine la 50 de ani*. Chișinău: CEP USM. 79-102.

SOLTAN, ANGELA (2014): "Language education and its effectiveness in the Republic of Moldova". *International Journal of Cross-Cultural Studies and Environmental Communication* (IJCCSEC). 74. 1. 74-84.

ENLACES DE INTERÉS

- [Embajada del Reino de España en la República Moldavia](#)
- [Universidad del Estado de Moldavia](#)
- [Instituto Teórico "Miguel de Cervantes Saavedra"](#)
- [Instituto Cervantes](#)

BIODATA

Diana Isabela Cozaciuc (Suceava, 1991) es licenciada en Filología, Diploma de Licenciatura en Lengua y Literatura Rumana y Lengua y Literatura Española (Universidad "Ștefan cel Mare", Suceava, 2013) y Diploma de Estudios Avanzados de Máster en Lengua, Literatura y Civilización Española (Universidad "Alexandru Ioan Cuza", Iași, Rumanía, 2013). Trabaja como profesora de Lengua y Literatura Rumana desde 2013. Entre sus publicaciones se encuentran tres artículos y una traducción de poesía rumana al español.

Camelia Maria Papuc (Suceava, 1978) es licenciada en Filología (Universidad "Ștefan cel Mare", Suceava, 2013), Diploma de Licenciatura en Lengua y Literatura rumana, Lengua y Literatura española y Diploma de Estudios Avanzados de Máster en Lengua, literatura y civilización española (Universidad "Alexandru Ioan Cuza", Iași, Rumanía, 2015). Actualmente es doctoranda en Filología, con una tesis sobre Federico García Lorca (Universidad "Alexandru Ioan Cuza", Iași, Rumanía). Trabaja como profesora de lengua rumana en Granada (España). Entre sus publicaciones se encuentran tres artículos y una traducción de poesía rumana al español.

Lavinia Seiciuc (Suceava, 1974), licenciada en Filología Rumana, Filología Española, Filología Francesa y Filología Inglesa, es doctora en Filología Románica por la Universidad "Alexandru Ioan Cuza" de Iași, con la tesis *El eufemismo en rumano y en otras lenguas románicas*. Es profesora titular de Lengua Española en la Universidad "Ștefan cel Mare" de Suceava (Rumanía) desde 2000. Es autora de varios libros y estudios de lingüística histórica y comparada. Sus áreas de interés incluyen temas de lingüística románica, lexicología y fraseología comparadas, morfología histórica. Desde 2016 coordina junto a Johannes Kabatek el grupo de investigación "Linguistic variation in Romanian".